

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:

**EL TATUAJE Y LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA EN LOS JÓVENES
QUITENOS. ¿RESISTENCIA O MODA?**

AUTORA:

ANGÉLICA ESTEFANÍA LEMA GUANO

TUTOR:

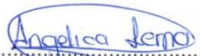
DAVID EDUARDO JARA COBO

Quito, marzo 2017

Cesión de derechos de autor

Yo/ Nosotros Angélica Estefanía Lema Guano, con documento de identificación N° 172107726-9, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy/somos autor/es del trabajo de grado/titulación intitulado: **El tatuaje y la construcción identitaria en los jóvenes quiteños. ¿Resistencia o moda?**, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: **Licenciada en Comunicación Social**, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor/es me/nos reservo/reservamos los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



.....
Angélica Estefanía Lema Guano
172107726-9
03/03/2017

Declaratoria de coautoría del docente tutor

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el producto comunicativo, **ANGÉLICA ESTEFANÍA LEMA GUANO** con CI: **1721077269**, con el tema: **La construcción identitaria del tatuaje en los jóvenes quiteños ¿resistencia o moda?**, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, febrero 2016



David Eduardo Jara Cobo
1802990026

Dedicatoria

Dedico este trabajo en primer lugar a Dios quien ha sido la guía en mi camino de vida, a quien jamás me ha abandonado y siempre me ha respaldado, no dejándome caer. Con quien inicié una promesa y ahora la veo cristalizada. Uno de mis sueños cumplidos con esfuerzo, amor, dedicación, desveladas y sonrisas que alentaban mi día a día.

Dedico también la culminación de este ciclo en mi vida a mis padres Nelson y Amelia, hermanos Ale y Sebas, sobrino (hijo) Aaroncito y seres especiales quienes han contribuido a formar el ser humano que hoy soy, y por el cual me siento orgullosa. ¡Gracias a todos!

«No recuerden ni piensen más en las cosas del pasado. Yo voy a hacer algo nuevo, y ya he empezado a hacerlo. Estoy abriendo un camino en el desierto y haré brotar ríos en la tierra seca.»

Isaías 43:18-19

Agradecimiento

Agradezco a cada uno de mis maestros en la institución por compartir sus conocimientos y alentarme a seguir creciendo como profesional y como ser humano. Por enseñarme a no solo pensar en uno mismo sino en el trabajo colectivo y por creer en una educación renovada y libre.

Agradezco a mi tutor David Jara quién ha colaborado en el proceso de realización de este trabajo. Por su paciencia y su conocimiento, muchas gracias. A cada una de las personas entrevistadas y docentes encargados de las etapas de lectura y revisión del mismo.

Gracias.

Resumen

El tatuaje es una práctica atávica que se ha normalizado en la sociedad actual. Un arte que dibuja trazos con ayuda de una aguja y sangre sobre un lienzo de piel. Pero; ¿Qué valor posee un tatuaje para quienes lo llevan impreso? El valor del tatuaje en los jóvenes en la presente investigación radica en dos vertientes: el valor emocional y el valor comunicativo, analizado desde la perspectiva del historiador de arte Martín Soria.

Para un joven tatuado, la imagen que lleva impresa en su ser simboliza una lucha o resistencia que conecta su identidad con una subjetiva necesidad de convertirse en artista como lo ratifica Joseph Beuys, diferenciándolo ante los demás como un ser inimitable cuyo arte trascenderá en el tiempo, expresando un mismo lenguaje, historias y memorias que se han ido marcando en la identidad que cada joven tatuado ha ido construyendo. Sin más ni más concluyo que el mundo del tatuaje no es más que un escaparate para mostrar una película con un narrador omnipresente que cuenta historias reales pero que cuya trama solo lo sabe el guionista quien escribió la historia, en este caso el joven tatuado que plasma su arte y una historia en su piel.

Palabras claves: arte, memorias, tatuaje, identidad, valor.

Abstract

Tattooing is an atavistic practice that's normalized in today's society. An art that draws strokes with the aid of a needle and blood on a skin canvas. But: What is the value of a tattoo for those who wear it? The value of tattooing in young people in the present research lies in two aspects: Emotional value and communicative value, analyzed from the perspective of the art historian Martín Soria: For a young man tattooed, the image that is imprinted in its being symbolizes a struggle or resistance that connects your identity with a subjective necessity to become an artist, as Joseph Beuys ratifies, this differentiates it before the others like an inimitable being whose art will transcend in time, expressing the same language, stories and memories that have been marked in the identity that each tattooed young man has been building. Additionally, I conclude that the world of tattooing is just a showcase to show a movie with an omnipresent narrator that tells real stories, but whose plot, only the writer who wrote the story knows, in this case, the tattooed young man who portrays his art and a story on his skin.

Keywords: art, memories, tattoo, identity, courage.

Índice

Introducción	1
Metodología	6
Resultados	12
El Tatuaje y su Origen.....	12
El sentir de la imagen.....	13
El valor del testimonio	19
Trazos que marcan.....	23
Conclusiones	29
Referencias	33

Índice de figuras

Figura1 Tatuaje antebrazo letras	14
Figura2 Tatuaje antebrazo estrellas.....	14
Figura3 Tatuaje abuela.....	17
Figura 4 Tatuaje Hija.....	17
Figura 5 Tatuaje Huellas sobrino.....	19
Figura 6 Tatuaje en las costillas.....	22
Figura7 Tatuaje en muslos traseros	25
Figura8 Tatuaje antebrazo derecho.....	26
Figura9 Tatuaje en el pecho.....	27
Figura10 Tatuaje en nudillos.....	28

Introducción

“Todos ven lo que tú aparentas; pocos advierten lo que eres”

Nicolás Maquiavelo (1998).

La interpretación subjetiva del tatuaje en sus adeptos ha contribuido para que esta práctica atávica se muestre como una necesidad de plasmar arte en la piel de los jóvenes.

La misma fusión del arte con la vida hace que todo ser humano pueda ser un artista, convirtiendo el arte como tal, en un medio social de transmisión de ideas a un público.

Beuys (2013)¹. Dicho de este modo, el joven se convierte en un artista al plasmar en su piel mediante un tatuaje las ideas propias de su experiencia de vida, memorias, recuerdos, enseñanzas, etc. para que sean transferidas al público espectador.

Cuando hablamos de experiencia de vida mencionamos recuerdos, vivencias, lecciones aprendidas, situaciones, personajes entre otras ramificaciones que están dentro de un tejido que forma el abanico de una construcción identitaria. Y que el joven anhela mostrar a través de una marca o insignia para sentirse y verse como diferente ante los otros Cerbino (2011).²

¹ El autor Beuys (2013) hace una relación del arte como experiencia de vida y la política vista a través de ésta. El autor explica que existen objetos sencillos manipulables para ser convertidos en vehículo físico para distribuir un mensaje o comunicar, a esto lo llama arte. A toda idea a través de una obra que transfiera un mensaje de la experiencia o vida propia de todo ser humano.

² Según Cerbino (2011) el reconocimiento en un espacio social altamente competitivo y conflictivo, como se plantea en la modernidad contemporánea. Existe una búsqueda por respeto por parte de los pandilleros, sin embargo esta necesidad de lograr una atención social prevalece en los jóvenes consiente e inconscientemente.

El arte del tatuaje precisamente rescata e imprime con aguja y tinta sobre la piel aquellas experiencias que el joven no quiere borrar de su memoria y que pretende recordar siempre lo que significa para él, es decir el valor que posee este arte sobre su piel. Sin embargo ¿Cuál es el valor que el joven le da a sus tatuajes?

En primer lugar, se entiende por valor a la cualidad contenida en el objeto que satisface, concuerda, o sirve, al sujeto que lo aprecia. Para que se establezca el valor es preciso de posiciones, sujeto apreciador y objeto apreciado, que estén en sincronía, concordancia y correlatividad. Soria (2010)³. Entonces, el sujeto apreciador es el joven tatuado mientras que el objeto apreciado es el tatuaje. Entre el tatuado y su tatuaje existe una sincronía, concordancia y correlatividad y estas características precisamente son las que darán el valor al tatuaje, esas relaciones que subyacen entre sí.

El joven tatuado le da un valor emocional a su tatuaje como arte, su tatuaje es bello en relación a la emoción que transfiere tenerlo impreso en la piel. Emoción entendida como la capacidad sensible que nos permite captar y retribuir elementos de interés que satisfagan su valor por su contenido. Y belleza entendida como un valor que nos complace (...) por reconocimiento de significados y por sensaciones de placer o gusto Soria (2010).

Además del valor emocional que posee el tatuaje para él mismo, también existe otro valor; el valor comunicativo, ya que la comunicación adquiere valor al contener en equilibrio la claridad de lo objetivo con el ensueño de lo subjetivo. Dado que el objeto

³ Para Soria (2010) Valor emocional: es el que se desprende de la unidad entre la captación de las necesidades y la retribución a dichas necesidades (p.53).

creado al verlo ha de significar, emocionar y motivar la atención del espectador Soria (2010)

Es decir, el tatuaje como objeto creado será apreciado por el espectador, generando cierto deleite o disfrute por su valor emocional, por lo que transmite y comunica. Mientras que para el espectador público quizás no genere este disfrute, ya que el valor emocional y comunicativo no será el mismo. Dado que lo bello para el joven tatuado podría ser no bello para otro espectador. Transformando de un valor absoluto a un valor relativo de la belleza de aquel arte o tatuaje.

El tatuaje independientemente de su valor, constituye una posible nueva estética corporal o una lucha consciente de esta necesidad de arte. Ya que el arte ayuda al hombre a comprender la realidad y a soportarla, lo ayuda a hacer la sociedad más humana, el arte es en sí mismo una realidad social. (Fischer, 2011) Realidad social que ha llevado al joven tatuado a comunicar ideas involucrando un nuevo horizonte que denota construcciones artísticas y estéticas propias e individuales, como lo son sus experiencias de vida.

Chiriboga Ante (2002) concurre:

Se ha evidenciado que el tatuaje constituye una nueva estética corporal donde se toma al cuerpo como un espacio de escritura que pretende transgredir lo social-institucional exponiéndose parcialmente a la mirada ajena y a la propia inscribiendo micro-relatos, mitos y expresiones rituales en un afán de crear identidades.

Esta estética permanente sugiere una reapropiación de la conciencia de nuestra carne. Es la estética de un tipo de cuerpo individual que queriéndose hacer público tiene más historias que contar (p.48).

El fenómeno del tatuaje constituye un espejo de lo que quieren reflejar quienes han decidido impregnar este lenguaje artístico en sus cuerpos. Figuras, símbolos, dibujos, colores, números y letras son las huellas de este arte que ha prevalecido durante miles de años. Huellas transferidas a la piel que reflejan la construcción de sus experiencias convertidas en historias y además que resaltan un mismo lenguaje de revelación en un espejo transparente de ideas propias.

La relevancia de analizar los tatuajes en los cuerpos juveniles fue encontrar el valor del arte del tatuaje para los jóvenes tanto en lo emocional como en lo comunicativo.

Valor considerado estético por una lucha o resistencia que conecta la identidad del joven tatuado con su necesidad de plasmar arte a través de la imagen corpórea que revela la estética en su mundo subjetivo, diferente y propio.

Esta estética que el joven reconoce como suya, denota pensamientos a través de una imagen. Tal como expone Chiriboga Ante (2002):

A la estética le corresponde decir lo que es dicha obra, generando un acto de conocimiento. El pensamiento respecto de la esencia de la obra de arte es importante porque de ahí deriva la reflexión acerca de una nueva estética que ha empezado a tomar cuerpo en el marco de la cultura de la imagen. En este sentido,

se refiere a una estética que debe ser considerada como un nuevo lenguaje gráfico, y más aún, que abarca lo mundial, lo global y que no resulta de un determinado centro de influencia (p.50).

La resistencia del joven tatuado por trascender como artista manifiesta también esa construcción identitaria que es desarrollada en un proceso interactivo que experimenta una configuración subjetiva de este arte moderno, que con un lenguaje corporal revela como los jóvenes expresan una reconstrucción de sus historias personales, de una ideología enraizada, de sus memorias, deseos o de un lienzo representativo de su propio imaginario cultural y social. Sin embargo, el tatuaje con el paso del tiempo siendo una práctica milenaria se ha tornado como una práctica normalizada, que día a día gana más adeptos Sánchez (2011).

La presente investigación muestra cómo el tatuaje siendo una práctica artística y atávica se ha normalizado, denotando una necesidad de arte en la piel en los tiempos modernos. Necesidad por transmitir el valor que confiere el tatuado a sus obras creadas a partir de su identidad.

El tatuaje, es una modificación corporal impregnada en la piel considerada como una manifestación artística cuya carga de sentido probablemente es para unos una insignia marginal de rechazo mientras que para otros una construcción identitaria (Ganter, 2006).

Metodología

Para desarrollar la hipótesis de esta investigación me he basado en trabajos previos desde: cómo las comunidades Shuar realizaban esta práctica con técnicas autóctonas con ayuda del texto de Franco Rovere y César Bianchi autores de *“La tsantsa, los tatuajes y las pinturas corporales”* quienes hacen una pequeña descripción del tatuaje realizado tradicionalmente en las comunidades Shuar, como muestra de unidad familiar y su proceso con materiales naturales como la hoja y un diente de guadua o una peinilla (Rovere & Bianchi, 1977).

En el mundo de las ideas y los pensamientos del ser humano para entender un tatuaje y su discurso se debe entender esa necesidad del ser humano por crear arte en el cuerpo y convertirse en artista, cuál es su función, y cómo una idea se materializa hasta conformarse como tal. Para ello se trabajó el texto titulado: *“Todo ser humano es un artista”* de Joseph Beuys, quien asume que el arte se fusiona con la vida por lo que desde ese punto todo ser humano puede ser un artista.

Y para balancear el arte del tatuaje como tal se utilizó la Teoría de arte de Martín Soria (2010), que mide el arte según un valor emocional y comunicativo. Valor que es transferido desde el tatuado hacia su obra, es decir hacia el tatuaje.

El hedonismo posmoderno que desemboca en una construcción identitaria entendida en *“El tatuaje como picto-escritura corporal: identidades basadas en la sensibilidad”* de (Chiriboga, 2002) haciendo referencia al tatuaje como una forma de escritura en la piel

que evoca una memoria que libera al ser humano de ataduras de discursos de consumo, llevándolo a ciertas costumbres étnicas que consideraban al tatuaje como una forma de retorno a la naturaleza desde la recuperación del cuerpo para estar en armonía con el mundo exterior (p.7).

Y por último la democratización del tatuaje en las dinámicas sociales desarrollado como un proceso cotidiano que denota un comportamiento social bajo significados de la imagen y la subjetividad, de la mano de *“El tatuaje en quito: normalización de una práctica transgresora”* por Sánchez (2011).

Para desarrollar la incógnita planteada se abarcó la Teoría de los Estudios Culturales del teórico cultural y sociólogo jamaiquino Stuart Hall, mediante *“Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones”*, aportando a la investigación ya que al hablar del tatuaje en los jóvenes quiteños hago referencia a una auto construcción y deconstrucción identitaria de las representaciones y significados de dichas imágenes plasmadas en la piel del joven tatuado. Considerando a Restrepo, E., Aymar, B., Bourdieu, M., Gonzales, G., Jiménez, C. Juárez, R., et al. (2014) citado de Hall, S (1996) “La identidad es un concepto que funciona «bajo borradura» en el intervalo entre inversión y surgimiento; una idea que no puede pensarse a la vieja usanza, pero sin la cual ciertas cuestiones clave no pueden pensarse en absoluto” (p.103).

Otra de las teorías que usé para desarrollar la investigación fue la “Era del Vacío” del filósofo y sociólogo francés Gilles Lipovetsky, que aportó a mi investigación cómo el individuo social se superpone como un espejo ante un narcisismo propio del ser humano en una búsqueda de sí mismo, de auto reconocimiento propio y colectivo. De esta

manera comprendí como la imagen del joven tatuado busca un reconocimiento y aceptación en relación a su convivencia social y a su contexto social. Lipovetsky (1986) afirma: “A cada generación le gusta reconocerse y encontrar su identidad en una gran figura mitológica o legendaria que reinterpreta en función de los problemas del momento” (p.49).

Además el individuo como tal reconoce su cuerpo al igual que su entorno y su lenguaje. Sin embargo el cuerpo del joven tatuado representa algo más, representa un imaginario, una marca que denota su identidad ante el prójimo ante toda alteridad. Como lo explica Lipovetsky Gilles (1986):

La representación social del cuerpo ha sufrido una mutación cuya profundidad puede compararse con el desmoronamiento democrático de la representación del prójimo; el advenimiento de ese nuevo imaginario social del cuerpo produce el narcisismo. El cuerpo ya no designa una abyección o una máquina, designa nuestra identidad profunda de la que ya no cabe avergonzarse y que puede exhibirse desnudo en las playas o en los espectáculos, en su verdad natural (p.61).

Las fuentes de información son claves para el desarrollo certero de cualquier pesquisa. Por lo que cuando se empezó a indagar acerca del tema en cuestión salieron a la luz

cinco palabras claves que me llevaron a desarrollar la presente investigación: tatuajes, estética, construcción identitaria y jóvenes.

La presente investigación me llevó a indagar respuestas a tres incógnitas planteadas en los siguientes objetivos específicos:

El primero: Justificar el valor artístico que los jóvenes tatuados le dan a sus cuerpos vistos desde sus representaciones propias, sus signos e identificaciones.

El universo de mi investigación estuvo conformado por siete personas, que confluyen en: todos son jóvenes de entre 21 a 30 años de sexo masculino y femenino indistintamente. Todos tienen tatuajes, manifiestan y reconocen como un arte que trasciende sus experiencias de vida propia. Entre ellos:

Ana Francisca Viteri de 30 años, quién es una modelo tatuada, creadora y administradora en la primera Agencia de modelos alternativas en Quito; Alternative Models Quito, además de ser la creadora y administradora de una línea de ropa alternativa llamada *Mancha underground clothing* empresa que le ayuda a desenvolverse como una madre de familia que apoya con el sustento diario para el hogar y a la vez una profesional de la moda.

Cynthia Mera López, de 21 años, modelo tatuada de la Agencia Alternative Models Quito. Quién además está incursionando como tatuadora en proceso ya que posee el don de dibujar y es lo que a ella más le apasiona, además de su pequeño hijo de 6 años de edad.

Vanessa Suarez de 29 años, modelo tatuada de la Agencia Alternative Models Quito. Y quién también es madre de un niño de 1 año de edad. Y que al ser madre soltera su desempeño como modelo tatuada ha sido una fuente de ingresos para ella y su familia.

Vanessa Villacís una joven ciudadana quiteña de 22 años, a quien por una conversación llamó mi atención la explicación de un gran tatuaje situado en su dorso, exactamente en sus costillas, que fue un trabajo de aproximadamente doce horas de dolor sin pausas.

Hugo García joven de 20 años de edad, estudiante de fisioterapia quien posee un tatuaje de tamaño grande en su antebrazo, el cual fue su primer tatuaje y que posee un significado consanguíneo.

No obstante debo recalcar además la percepción que tiene el tatuaje ante un tatuador profesional, de ello nace mi segundo objetivo: Descubrir cuál es la motivación al tatuar en las pieles ajenas para conseguir una visión particular del tatuador ante sus clientes tatuados.

Para ello se entrevistó en audio a Moisés Coa, tatuador de 24 años que trabaja en *Southside tattoo Company* en Quito. Y que trabaja conjuntamente con Francisca Viteri en su estudio y tienda.

Una vez realizadas las entrevistas semiestructuradas se incrementó el tercer objetivo en mi investigación que contrastar las respuestas recibidas por parte de todos los entrevistados, con teorías relevantes al tema con el fin de demostrar como el tatuaje posee un valor emocional, comunicativo y subjetivo dentro del discurso del joven tatuado y artista.

Por ello, toda la información de fuentes recabadas de las entrevistas fue vinculada y analizada en base a la Teoría de los Estudios Culturales de Stuart Hall mediante “Cuestiones de identidad cultural”. Además la teoría del Narcisco o la era del vacío de Gilles Lipovetsky y la tercera y la más importante la Teoría del Arte de Martín Soria (2010), para de esta manera contrastar, enriquecer y respaldar el contenido de la investigación singularmente disolviendo las inquietudes y problemática desarrolladas.

Con ello pretendo analizar y estudiar como un tatuaje refleja un discurso, un lenguaje de representaciones subjetivas e individuales. Rememorando a Restrepo, E., Aymar, B., Bourdieu, M., Gonzales, G., Jiménez, C. Juárez, R., et al. (2014) al ratificar que las identidades se construyen bajo un discurso, y bajo una modalidad de poder que conjuntamente marcan una diferencia que excluye a una unidad idéntica que ha sido constituida naturalmente.

Mientras que Gilles Lipovetsky ratifica que el individuo social es por naturaleza un individuo narcisista que busca su aceptación ante el otro, demostrando aquel “espectáculo del otro” que funciona como un espejo en donde el ser individual quiere ser diferente y a la vez quiere ser reconocido como tal, como un sujeto narciso que busca el reconocimiento social.

Y Soria (2010) hace referencia al valor transferido desde el artista hacia su objeto creado, expresando cierto agrado o disfrute ante lo bello de su obra. Manifestando cómo se desarrolla mediante la experiencia de la vida esa fusión para crear e interpretar el arte en las pieles humanas mediante el tatuaje.

Resultados

El Tatuaje y su Origen

Es indispensable entender el origen etimológico de esta palabra y su procedencia. Como se cita en Acuña y Lara (2015), el origen de la palabra tatuaje es incierto, “proviene etimológicamente de la palabra “ta” del polinesio “golpear”, o de la antigua práctica de crear un tatuaje por medio del golpeteo de un hueso contra otro sobre la piel, con el consiguiente sonido “tau-tau” (p.16).

Existen otras sociedades que también han utilizado esta práctica atávica. Que colocaba a sus adeptos en jerarquías para diferenciar una agrupación, sin distinguirse género entre hombres o mujeres.

Según Sánchez (2011), la sociedad japonesa o también llamada Irezumi, utilizaban el tatuaje para definir y marcar jerarquías. Inclusive era utilizado por los Yacuzas, quienes formaban una agrupación de crimen organizado japonés registrado desde el siglo XVII y para quienes esta práctica se tornó muy popular.

No obstante al tatuaje también se lo ha relacionado con cierto estigma o carga de sentido que ha ido variando según la procedencia y las culturas. Tal como lo relata Ganter, (2006), los fenicios se tatuaban en la frente y los griegos acostumbraban tatuarse serpientes, toros y motivos religiosos. Mientras que los romanos utilizaron la técnica del tatuaje para marcar a los prisioneros.

El sentir de la imagen

Según Beuys (2013) el arte y la vida se fusionan logrando denotar el artista que cada ser humano lleva dentro. Pero, ¿Qué pretende el artista con su obra? Esto podría resultar algo subjetivo para cada artista, por ende para cada persona. Pero, para Beuys el artista pretende transmitir su arte, sus ideas a un público más amplio. Por lo que el joven tatuado pretende transmitir las ideas impresas en su piel a un público espectador. Sin embargo, ese valor⁴ que transmite cada obra, cada imagen, así como cada tatuaje está medido por la sensibilidad⁵ propia de la imagen y del artista.

Y precisamente esa sensibilidad en el espectador, despierta cierto interés, un sentir mediante el cual la obra, el arte, la imagen cobra vida propia Barthes (1980), “esa especie de interés humano es el studium”⁶ (p.64). Este interés o fascinación proviene de un espectador que admira un arte, como el tatuaje. Sin embargo, ¿Qué despierta el arte, un tatuaje, una imagen en su creador? ¿Qué ideas segrega el cerebro cuando se identifica con una imagen como propia, como suya, así no lo sea?

Esa conexión o identificación de una imagen en una fotografía para Barthes (1980), “es el punctum⁷; es la idea de puntuación, y que las fotos de que hablo están puntuadas, a veces incluso moteadas por estos puntos sensibles; precisamente esas marcas, esas heridas, son puntos” (p.65).

⁴ Valor según Soria (2010), como la cualidad contenida en el objeto que satisface o sirve, al sujeto que lo aprecia, en este caso al joven tatuado que aprecia sus tatuajes como su obra de arte.(p.43).

⁵ Sensibilidad, es la facultad de sentir, propia de los seres animados según la Real Academia Española.

⁶ Studium, según Moncayo, P. (2015), significa la aplicación a una cosa, el interés humano, el gusto por alguien, una suerte de dedicación general, ciertamente afanosa pero sin agudeza especial (p.2). El studium pertenece a la categoría del to like y no del to love (p.66).

⁷ Punctum según Moncayo, P. (2015) es un pinchazo, agujerito, pequeño corte, y también casualidad. El punctum de una foto es ese azar que en ella me despunta (pero que también me lastima, me punza). (p.2)

Esos puntos, heridas, marcas van moldeando el valor de cada obra de arte, por ende la belleza que transfiere o plasma cada idea, historia, marca, etc. en un tatuaje. Belleza⁸ entendida como una fuerza emocional, afecto, vínculo Soria (2010). Aquella fuerza emocional o vínculo es el ademán entre el tatuaje y el tatuado.



Para Hugo García el punctum de su tatuaje es el valor de su familia, ya que han atravesado situaciones drásticas, altos y bajos pero contemplan aún esa unidad como tal.

“Me tatué porque creo firmemente en que la vida te llena de aprietos experiencias buenas y malas. (...) El primer tatuaje para mi sin pensarlo dos veces debía ser por mi maravillosa familia, tenemos dificultades graves, algunos han fallecido, pero familia es familia y cariño es cariño como dice esa linda canción sin la familia no somos nada es lo más importante en mi vida” (García, 10 de enero de 2016).

⁸ Belleza según Soria (2010) es la fuerza emocional que el objeto devuelve al sujeto que lo aprecia y afecto es la fuerza emocional que el sujeto ofrece al objeto que realiza. Esta dinámica dual posibilita el encuentro en la reciprocidad emocional entre un autor y su obra, encuentro al que denominamos vínculo. (p.42)

Familia, pilares, dificultades, tiempo, historias, marcas, belleza, valor, estética, heridas son palabras que a lo largo de esta investigación se han ido repitiendo. Y es que para cada persona su tatuaje será algo distinto, algo propio, único e inalienable. Sus sentidos o significados van a variar de acuerdo a su perspectiva propia. Cada uno de los trazos que los jóvenes tatuados han decidido impregnarse en alguna parte de su cuerpo va a narrar una historia. Ese cuerpo que transmite por sí solo seguridad, timidez, incertidumbre y demás. A ese cuerpo suyo han decidido ponerle un sello que los identifica y que expresa una idea clave que los define como seres reales, sensibles y artistas.

El arte del tatuaje, así como la pintura, la fotografía y la literatura son artes inmanentes entre sí, porque todas se conectan con ese mismo sentir, esa sensibilidad de querer gritar o expresar algo interno y exponerlo al público o espectador.

Es así como viene a mí mente la historia de cómo Barthes (1980), escribió su último libro titulado, “La cámara lúcida”, libro dirigido a su madre después de su muerte. Suceso que afectó en tal medida al fotógrafo y escritor que lo único que lo consolaba ante tal acontecimiento fue escribir sobre aquella foto que encontró de su madre siendo niña, pero en la que la reconocía como era ella, en su esencia, noble y de la que buscará el sentido de la misma: “Esta mañana, volviendo a ver las fotos, conmovido por una de ellas en la que está mamá niña, dulce, discreta, al lado de Philippe Binger (su hermano), en el Jardín de invierno de *Chennevières*, 1898. Lloro...” Macassar (2009). Y es

precisamente ese palpar del autor que prevalece en mi cabeza, ante tal acontecimiento, dado el grado de la importancia afectiva que cualquier ser humano posee ante su madre. Y es la misma apreciación que sentí al ver el tatuaje en el brazo derecho de Francisca, quien se plasmó en su piel el retrato de su abuela Lucia con un tatuaje de nueva escuela que son sus preferidos, ya que se identifica con los colores vivos y de esta manera ha decidido conmemorar el recuerdo de su abuela. Y en su pecho conserva el retrato de su pequeña hija. “En el pecho está el retrato de mi hija, entonces yo aquí me he hecho lo que mi hija me ha dicho que me haga (...) por eso está un poni, un pastelito, esta su nombre...” (Viteri, 10 de enero de 2016).

Abuela

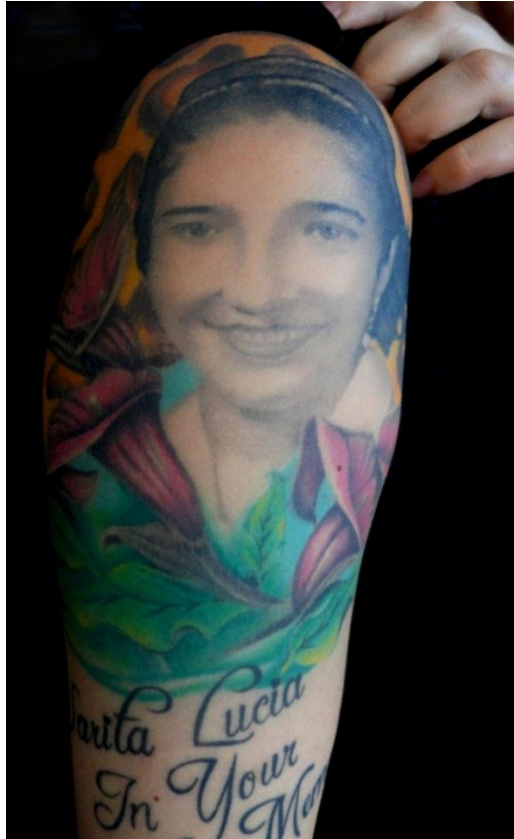


Figura3. Retrato de la abuela de Francisca Viteri

Foto: Angélica Lema

Hija



Figura 4. Retrato de la hija de Francisca Viteri.

Foto: Angélica Lema.

De esta manera, Barthes (1980), mediante la escritura y Francisca mediante el tatuaje corroboran ese recuerdo intacto de sus seres más preciados. Evocando como el arte en cualquiera de sus representaciones y formas expresa lazos de amor, de nobleza, de respeto de experiencias imborrables untadas en la mente y transferidas al papel y a la piel respectivamente.

Otra imagen e historia que vino a mi cabeza fue el tatuaje de Noé Coa, joven tatuador venezolano, que pese a que tiene a sus familiares en un país diferente al que él radica, lleva estampado en su piel el recuerdo de las huellas de las manos de su sobrino en su nacimiento. Y ese ha sido el sentido que le ha dado a su primer tatuaje como muestra de afecto y amor a su sobrino, su primer toque como lo manifiesta en su tatuaje en letras, acompañadas de un par de pequeñas huellas que quedarán impresas en él y las llevará siempre consigo, pese a que vivan en distintos países. “Soy tatuador pero a veces para tatuarme yo lo pienso mucho, entonces no me tatúo cualquier cosa, es algo así como que lo pienso full y después me tatúo, osea no es algo que lo haga por moda sino más porque me gusta darle un sentido al tatuaje” (Coa, 30 de mayo de 2016).

Huellas sobrino



Figura 5. Huellas de su sobrino al nacer.

Foto: Angélica Lema

El valor del testimonio

El arte comunica, la imagen prevalece y la historia trasciende. Por ende los testimonios son historias particulares e individuales. Cerbino (2011) manifiesta:

El rostro que el tatuaje facial engendra tiene el valor de un testimonio, el de acontecimientos traumáticos que convocan e interpelan al otro, probablemente en sus propios miedos. Podemos leer el rostro del marero como un registro de la

historia y la memoria nacional, especialmente del conflicto armado en los países centroamericanos y las masivas emigraciones hacia Estados Unidos (p.30).⁹

Y a raíz de los testimonios que impregnan historias, marcas, heridas se transforman en arte y transforma a los jóvenes en artistas. Porque no se puede hablar de discriminación o rechazo cuando evocamos al arte. Pero si se puede hablar de belleza, de raíces, de identidad, de amor por lo propio. Como dice Adoum (2000):

¿De qué o qué hablamos cuando decimos «ecuatoriano»? ¿Hay un modo de ser ecuatoriano o mejor dicho tenemos los ecuatorianos las mismas facciones en la cedula de identidad nacional? Porque a veces confundimos identidad con la suma de señas particulares que pueden ser comunes (p.21).

Sin embargo, ¿qué es identidad? ¿Se puede llamar identidad a lo que uno es, a lo que uno comparte, al constructo social e individual? Considerando a Restrepo, E., Aymar, B., Bourdieu, M., Gonzales, G., Jiménez, C. Juárez, R., et al. (2014) citado de Hall, S (1992) argumentan:

La identidad se yergue, no tanto de una plenitud de identidad que ya está dentro de nosotros como individuos, sino de una falta de totalidad, la cual es ‘llenada’ desde fuera de nosotros, por medio de las maneras en que imaginamos que somos vistos por otros (p.103).

⁹ Cerbino (2011) en “Jóvenes víctimas de violencias, caras tatuadas y borramientos” hace una investigación acerca de la violencia pandilleril en maras centroamericanas, indagando sus causas y acciones como tatuarse sus rostros en señal de respeto y la violencia que desarrollan dentro de esos círculos pandilleriles.

¹⁰ Identidad entendida por Adoum, (2000) como ser idéntico a sí mismo, en virtud de ser distinto de otro.

No podemos hablar de una unidad idéntica, única naturalmente constituida, pero si podemos hablar de una identidad construida a raíz de la diferencia con el otro. La identidad se construye a través de la diferencia y no fuera de ella, es decir yo no soy lo que el otro es, ni el otro es lo que yo soy. Por ello el artista al poseer una identidad, ratificará su esencia, lo que es, o como se ve mediante su obra y lo comunicará a los demás.

De hecho Restrepo, E., Aymar, B., Bourdieu, M., Gonzales, G., Jiménez, C. Juárez, R., et al. (2014) citado de Hall, S (1992) habla acerca:

Sujeto de la Ilustración basado en una concepción del sujeto humano como individuo totalmente centrado y unificado, dotado de las capacidades de razón, consciencia y acción, cuyo “centro” consistía de un núcleo interior.(...) El centro esencial del ser era la identidad de una persona. Mientras que el sujeto sociológico reflejaba la complejidad creciente del mundo moderno y la consciencia de que este núcleo interior del sujeto no era autónomo y autosuficiente, sino que se formaba con relación a los otros cercanos que transmitían al sujeto los valores, significados y símbolos de los mundos que habitaba (...) La identidad establece un puente sobre la brecha entre lo “interior” y lo “exterior”, entre el mundo personal y el público. De esta manera los sujetos sociales alineamos nuestros sentimientos, ideas, objetivos, intereses, etc. con los otros y ocupamos un espacio en el mundo social y cultural. Demostrando que la identidad une o teje al sujeto con la estructura social, con su entorno, con sus experiencias y sus relaciones interpersonales (p.98-99).

Explicado de otra manera, Vanessa Villacís representa en su dorso un conjunto de su vida misma. Su tatuaje es una representación de las bases de su vida, de cómo la debe llevar y cómo seguirá evolucionando. Representación vinculada a la vez por experiencias gratificantes e inolvidables que ha desarrollado en su no tan largo camino de vida recorrido. Es decir marcando esa construcción con la que ella se identifica y la transfiere en su propia esencia o marca personal.

Tatuaje en las costillas



Figura 6. Ave fénix en las costillas de Vanessa Villacis

Foto: Analisbet Luna Fegan (tatuadora)

“Mi tatuaje se compone de 3 elementos juntos, que representan las bases de mi vida. *Espíritu*, escrito en latín, que es la lengua muerta de la que se origina el español, así que desde esa parte quiero representar la esencia de mi palabra. Nosotros nos componemos de un cuerpo más un soplo de vida el cual se desprenderá de lo materia y mundano para llegar a otra dimensión y regresar de donde realmente venimos, algo así como regresar a nuestra esencia que sería Dios y darme cuenta que todo lo que debo hacer aquí en la tierra es buscar que mi *espíritu* regrese a su propio Dios de la que formó parte y soy yo misma. El ave fénix con su significado mitológico, representa en mi vida el renacer ante cada situación, problema, dificultad para ser más fuerte y aprender de todas las cosas buenas y malas, porque a fin de cuentas ese es el significado de la vida, el conocimiento. Y las rosas me hizo de manera espontánea e improvisada que es todo lo que soy yo y esos momentos inolvidables que han sido gracias al hacer planes "locos" para que mi vida sea tan gratificante al momento de morir y solo llevarme esas memorias por siempre conmigo a donde sea que vaya” (Villacís, 15 de enero de 2016).

Trazos que marcan

Una imagen, un tatuaje, una ecografía son signo de algo a comunicar y precisamente, los signos transfieren un mensaje. Pero ¿Qué es el signo?

Para Saussure (1998) el signo es una entidad psíquica de dos caras, no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica¹¹ (p.91). Utilizamos la palabra símbolo¹² para designar el significante¹³ que es de naturaleza auditiva (Saussure (1998).

Sin duda un tatuaje es una construcción de signos, es una representación de algo colocado en la piel. Ratificando: “El tatuaje facial es un signo de resistencia hacia lo que lo ha hecho posible, esas condiciones que, como ya señalamos, no pueden ser producto, con su permanencia, se resiste a caer en el olvido o a ser simplemente criminalizado” (Cerbino, 2011, pág. 29).

Cynthia ratifica esta construcción de signos en sus tatuajes, ya que en su arte se divisan sus pensamientos y la representan como una “dulce perversión” como ella se auto identifica. Pero, ¿Qué significan para Cynthia sus tatuajes?

¹¹ Imagen acústica según (Saussure, 1916), no es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos; es imagen es sensorial, y si llegamos a llamarla «material» es solamente en este sentido y por oposición al otro término de la asociación, el concepto, generalmente más abstracto.

¹² Símbolo según (Saussure, 1916), tiene por carácter no ser nunca completamente arbitrario; no está vacío: hay un rudimento de vínculo natural entre el significante y el significado. El símbolo de la justicia, la balanza, no podría reemplazarse por otro objeto cualquiera, un carro, por ejemplo.

¹³ Significante, según (Saussure, 1916) es la palabra en su naturaleza auditiva o la representamos mediante signos gráficos como lo son las letras. Por ejemplo: j/u/s/t/i/c/i/a.

Tatuaje en muslos traseros



Figura7. Dulce Perversión / Cynthia Mera

Foto: Southside Tattoo

“Ser una perversión pero al mismo tiempo ser tierna eso le atrae mucho a un hombre entonces por esa razón me llamo *Sweet Bean*, dulce perversión.” (Mera, modelo tautada alternativa., 8 de julio de 2016).

Cynthia ha plasmado en su cuerpo varios tatuajes que a más de uno causan curiosidad, por ejemplo el que tiene en su antebrazo derecho que significa una experiencia sexual combinada con un arte realista o tradicional.

Tatuaje antebrazo derecho



Figura8. Tatuaje realista / Cynthia Mera

Foto: Angélica Lema

“Esta técnica es basada en el realismo, pero adentro del tatuaje, la técnica que está ahí se llama *Bondage*, es una técnica utilizado en el sexo más claro, es una técnica erótica donde se usan las cuerdas para atar a mujeres, no, osea con fuerza sino simplemente con el deseo digamos de masoquismo ya, como de tener a alguien totalmente bajo tu poder” (Mera, 8 de julio de 2016).

Otro de sus llamativos tatuajes que la representan está vinculado a una filosofía de vida que ha ganado miles de adeptos que han ido formando una hermandad a nivel mundial cuya perspectiva de la humanidad es muy atrayente; las *Juggalettes*.¹⁴

¹⁴ Cynthia Mera explica *Juggalettes* y *Juggalos* son hombres y mujeres que transfieren a su piel este muñeco/a con un hacha corriendo. Es una ideología implantada en Estados Unidos, poseen una ideología de lo oscuro, de ideas psicodélicas. Proviene de un grupo musical que visten de payasos, con máscaras llamado *Insane Posse*.

Tatuaje en pecho



Figura9.Tatuaje Juggalettes/Cynthia Mera

Foto: Angélica Lema

“Este es una chica corriendo con un hacha se llama Juggalettes, hablan del carnaval oscuro, hablan de todo lo que metafóricamente un humano piensa, de lo que es en sí el mundo ya, te habla ponte de la suciedad del ser humano, pero de una forma totalmente metafórica, y también te habla, mmm tienen seis cartas y cada carta significa una etapa diferente en lo que es el ser humano hasta que llegas a la etapa final que es digamos tu muerte donde tú decides *Shangri-La* ir al cielo o *Hell Spit* ir al infierno entonces es como una ideología entre el bien y el mal, me representa porque todas las mujeres se tatúan esto (Mera, 8 de julio de 2016).

Los tatuajes que Cynthia posee son signo de su identidad, de aquella construcción que ha logrado y con la que se ha identificado. Ella se siente verdadera y artista a la vez, ya que

está incursionando también como tatuadora. Me quedo con sus palabras para terminar esta interpretación. Mantenerse verdadero, ser tú mismo, auto conocerte como ser humano por ende como artista en la vida cotidiana.

Nudillos



Figura10. Tatuaje Juggalettes /Cynthia Mera.

Foto: Angélica Lema.

“En mis dedos dice mantente verdadero, pero estos me los hice en el colegio con una máquina artesanal. Mantente verdadero me refería a tus convicciones, a tus creencias, a lo que tú quieras ser sin importar lo que te digan los demás.” (Mera, 8 de julio de 2016)

Conclusiones

Las historias plasmadas en la presente investigación: cada palabra, cada gesto, cada dibujo, cada letra son signos de valor. Valor que contempla algo más que una piel dibujada, algo más que una marca personal. Un valor propio y único. Valor que reitera al ser humano como artista y a sus trazos como arte, tanto para el tatuado como para el tatuador. En un inicio se planteó la pregunta: ¿Cuál es el valor que el joven le da a sus tatuajes?

En la misma praxis de tatuarse conviven por horas dos mundos totalmente diferentes o quizás totalmente parecidos. Pero que se unen por un mismo arte; el tatuaje. Una aguja, tinta y piel son las herramientas principales para plasmar ese arte que ha de diferenciar a un artista del otro y a un arte de otro. Y precisamente en esta diferencia radica el arte y su valor.

Entonces: el tatuaje se transforma en arte según el valor que contiene para el tatuado. En otras palabras, a lo largo de esta investigación se concibe que el arte y el ser humano al fusionarse con la vida puedan convertir un objeto o acción en arte como lo ratifica Beuys (2013). Concluyendo que la práctica del tatuaje, más allá de ser una práctica como tal es un nexo entre el ser humano y la vida propia, unidas para formar arte en la piel del tatuado. Las historias, testimonios, personajes, signos, símbolos son bocetos mentales de una obra de arte para el tatuado y su valor será medido precisamente según dichas experiencias vividas. El valor emocional del tatuaje es transferido por el significado inherente del artista. Y dicha obra de arte en la piel será valorada por su trascendencia y afecto en la vida propia del tatuado. Recordando las palabras de Soria (2010) “la belleza

es la fuerza emocional que el objeto devuelve al sujeto que lo aprecia y afecto es la fuerza emocional que el sujeto ofrece al objeto que realiza” (p.40).

Además del valor emocional que se transfiere al tatuaje, también existe un valor comunicativo, valor que será medido acorde a lo que ha de significar el tatuaje u objeto al causar atención en el espectador, es decir la atención que genere la persona que observe el tatuaje y el gozo, disfrute o rechazo del mismo ante lo observado.

Los jóvenes transmiten diversos discursos y lenguajes como representaciones subjetivas e individuales de su identidad. El individuo social se superpone al espectáculo del otro a través de la convivencia natural y social. Es una búsqueda de sí mismo, de auto reconocimiento propio y colectivo. Lipovetsky (1986) Afirma: “A cada generación le gusta reconocerse y encontrar su identidad en una gran figura mitológica o legendaria que reinterpreta en función de los problemas del momento” (p.49).

Entonces, cada generación posee características distintas y moldeables. Por lo tanto las praxis van modificándose con el paso del tiempo. Una de ellas, el tatuaje. Que ha ido moldeando su significado social, teniendo en cuenta que ha sido una práctica atávica que ha trascendido en el tiempo utilizada para marcar jerarquías, géneros, roles, respeto, entre otros conceptos que van desde rechazo, temor hasta aceptación y admiración. Hoy por hoy el tatuaje es una práctica normalizada y cotidiana socialmente aceptada. Sánchez (2011) Añade: “el tatuaje ha evolucionado dejando de lado ciertas características que lo acompañaban desde su origen como es el aspecto ritual, sagrado y se ha cargado de otros factores que han modificado su significado inicial” (p.25).

Además el individuo como tal reconoce su cuerpo al igual que su entorno y sus lenguajes. Sin embargo el cuerpo del joven tatuado representa algo más, representa un imaginario, una identificación que denota su identidad ante el prójimo ante toda alteridad. Lipovestky (1986):

La representación social del cuerpo ha sufrido una mutación cuya profundidad puede compararse con el desmoronamiento democrático de la representación del prójimo; el advenimiento de ese nuevo imaginario social del cuerpo produce el narcisismo. El cuerpo ya no designa una abyección o una máquina, designa nuestra identidad profunda de la que ya no cabe avergonzarse y que puede exhibirse desnudo en las playas o en los espectáculos, en su verdad natural (p.61).

Por lo tanto: el individuo social es por naturaleza un individuo narcisista que busca su aceptación ante el otro, demostrando aquel “espectáculo del otro” que funciona como un espejo en donde el ser individual quiere ser diferente y a la vez quiere ser reconocido como tal, como un sujeto narciso que busca el reconocimiento social. Pero que además pretende transmitir un sello que lleva consigo y que declara gran parte o quizás mínima parte de lo que son, por lo que luchan, a lo que resisten y el camino de vida que han elegido. Cada gesto, discurso, imagen, trazo y demás plasma un sentido de una realidad vivida en los jóvenes entrevistados que se tatúan. Ha sido relevante analizar cada discurso por medio de las entrevistas para poder comprender lo que el joven tatuado pretende transmitir a sus colectivos y hacia él frente al espejo, incluyendo un mensaje de

respeto ante su arte, a su valor emocional y comunicativo ya que es como una carta de presentación de su identidad. Esto soy y esto significo, y esto lo he construido a lo largo de mi vida.

El ser humano al desarrollar su vida se inmiscuye en el arte, se fusiona con ella, como se fusiona con la literatura, con la pintura, con la música, con todas las artes. Y exactamente al inmiscuirse en el arte puede convertirse en artista como todos los jóvenes entrevistados. Quienes se han convertido en pintores de sus raíces, de sus ejemplos, de sus personajes, de sus caminos en los que solo ellos los entienden, lo disfrutan, lo contemplan como bello e invaluable, como un sello característico de lo que están hechos o han construido para sí. El mundo del tatuaje no es más que un escaparate para mostrar una película con un narrador omnipresente que cuenta historias reales pero que cuya trama solo lo sabrá el guionista.

Referencias

- Adoum, J. (2000). *Señas particulares*. Quito: Eskeletra Editorial.
- Acuña Viteri, K. & Lara Gaibor S. (2015) *El tatuaje como sinthome en la neurosis y psicosis*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
- Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. . Barcelona: Paidós Comunicación.
- Beuys, J. (24 de julio de 2013). "*Todo ser humano es un artista*". Recuperado el septiembre de 2016, de Cultura Colectiva: <http://culturacolectiva.com/joseph-beuys-todo-ser-humano-es-un-artista/>
- Cerbino, M. (2011). Jóvenes víctimas de violencias, caras tatuadas y borramientos. *Perfiles Latinoamericanos* 38, 9-38.
- Chiriboga Ante, M. (2002). El tatuaje como picto-escritura corporal: identidades basadas en la sensibilidad. (Tesis inédita de maestría). *Universidad Andina Simón Bolívar, Quito*.
- Coa, M. (30 de mayo de 2016). Tatuador profesional Southside Tadoo Company. (A. Lema, Entrevistador)
- Fischer, E. (2011). *La necesidad del arte*. PENINSULA.
- Ganter, R. (2006). De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles. *Espacio abierto* 2006. Vol.15 (1y2), 1-22.
- García, H. (10 de enero de 2016, joven tatuado. (A. Lema, Entrevistador)
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: ANAGRAMA. Colección Argumentos.
- Mera, L. C. (08 de julio de 2016). Modelo tatuada alternativa. (A. Lema, Entrevistador)

- Maquiavelo, N. (1998). *El príncipe*. Madrid: Espasa Calpe.
- Moncayo, P. (2015). Proyecto Investigación, Imágenes y Justificación. Escuela Politécnica del Litoral. Guayaquil, Ecuador. De <https://secure.arkund.com/view/document/14937812-829376-992277/download>
- Macassar, G. (2009). *El himno a la madre, un libro inédito de Roland Barthes*. Recuperado el 09 de noviembre de 2016, de <http://www.resonancias.org/content/read/890/el-himno-a-la-madre-un-libro-inedito-de-roland-barthes-por-gilles-macassar/>
- Restrepo, E., Aymar, B., Bourdieu, M., Gonzales, G., Jiménez, C., Juárez, R., et al. (2014). *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones*. Buenos Aires. CLACSO.
- Rovere & Bianchi. (1977). "La tsantsa, los tatuajes y las pinturas corporales". Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones.
- Sánchez, J. S. (2011). *El tatuaje en quito: normatización de una práctica transgresora*. (Tesis inédita de maestría) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito.
- Saussure, F. (1998). *Curso de Linguística General*. Buenos Aires: Losada S.A.
- Soria, M. (2010). *Teoría del Arte*. Santiago de Chile.
- Suárez, V. (14 de julio de 2016). Modelo tatuada alternativa. (A. Lema, Entrevistador)
- Villacís, V. (15 de enero de 2016). Tatuajes. (A. Lema, Entrevistador)
- Viteri, F. (10 de julio de 2016). Creadora, administradora y modelo de Alternative Models y Mancha Clothing. (A. Lema, Entrevistador)